

Cultura é Higiene

REVISTA SEMANAL DE DIVULGACION POPULAR

AÑO VI

GIJON 22 DE SEPTIEMBRE DE 1917

NÚM. 279

TRIUNFOS CULTURALES

La Gran Fiesta de la Asociación Popular de Cultura e Higiene, de Somió

Festejos matinales

Las fiestas populares celebradas el pasado domingo con motivo del acto inaugural de la Asociación de Cultura e Higiene de Somió, alcanzaron éxito brillantísimo, superior a cuanto pudieran esperar sus más optimistas y entusiastas organizadores.

Constituyeron aquellas un variado y atrayente programa: Alborada por la banda infantil y música del país. Partido de futbol entre el Club-Guiense y el de Cultura e Higiene de Somió. Campeonato de llave entre los socios. Carreras a pie, de resistencia y velocidad.

Tal fué el conjunto de festejos matinales que, amenizados por la banda infantil, el famoso tambor de la Abadía y el celebrado gaitero de Somió, sirvieron de prólogo al grandioso día cultural, consagrado por toda la parroquia de Somió a festejar dignamente la inauguración solemne y oficial de su Sociedad y el acto de instituir la preciosa bandera que será guía y enseña de sus luchas por la cultura.

Advertencias previas

Habiendo el diario local "El Comercio" reseñado al detalle todos los festivales de que hacemos mención, huelga que nosotros insistamos en una nueva y minuciosa relación de los mismos, que nos restaría el espacio que debemos dedicar a la parte eminentemente cultural de esta magnífica inauguración.

Sea esta advertencia la justificación de las omisiones de detalles que si bien interesantes, han sido cumplidamente servidos por el citado periódico en su amplia información publicada al día siguiente del acto y de la cual tendrán a estas horas perfecto conocimiento todos los vecinos de Somió.

El banquete

En ese orden de fiestas no podía faltar una reunión íntima fraternal de los culturales de Somió y de cuantos con ellos están identificados. Y esta reunión consistió en un almuerzo al aire libre, servido por el acreditado restaurant de "La Pondala".

Más de cien comensales ocuparon puesto en una larga mesa colocada en el magnífico comedor cam-

pestre que la casa de "La Pondala" dispone para estos casos.

Ocuparon el puesto principal el simpático concejal y presidente de la Asociación de Cultura e Higiene de Somió D. Manuel Tuya, y el ilustrado maestro de la parroquia y secretario de dicha Sociedad D. Eulogio Gómez.

El banquete, muy bien servido, se deslizó en medio de la más completa animación y cordialidad; y apenas tomado el café, los comensales se levantaron dirigiéndose todos en comisión a recibir a las representaciones culturales que se hallaban en el Ateneo de la Guía para marchar corporativamente con las banderas al lugar de la fiesta.

Procesión cívica

A las tres de la tarde, dando prueba de su disciplina y puntualidad, hallábanse en el Ateneo Obrero de la Guía todos las comisiones de las Sociedades hermanas con sus banderas.

Cambiados los saludos y hechas las presentaciones de los comisionados de Somió y los representantes de las Asociaciones de Cultura e Higiene, procedióse a organizar la comitiva por este orden: Banda infantil; Asociación de Somió, con su bandera; ídem de Cabueñes-Deva; Pumarín y Rocés; Arenal; Cenero, acompañada de gaitas y el tambor de la Abadía; Llano; Granda y Vega; Barrios Nuevos de Ceares; La Calzada; Natahoyo; Tremañes y la Central, cerrando la Banda de Gijón.

A los acordes de las bandas de música púsose en marcha tan numerosa y brillante comitiva, cuyo desfile fué presenciado por el vecindario de Somió, que en distintos puntos y desde los balcones de las casas y desde las terrazas de las quintas, saludaba a los animosos culturales y a sus banderas, con el mayor entusiasmo.

Gran recibimiento

La comitiva llega al lugar de la fiesta, entre vivas y aclamaciones.

A la entrada de la Quinta de Peláez, se destaca una preciosa arcada de follage matizado de flores, artísticamente combinadas y formando los atributos culturales. En el frontis se lee la siguiente inscripción: "Cultura e Higiene de Somió a las Sociedades hermanas".

El numerosísimo público que se halla a la puerta principal de esta magnífica posesión, aclama de

nuevo a las representaciones que desfilan cruzando sus banderas el saludo con la de Somió.

Llegan todos al lugar del acto, siendo puestas las banderas ordenadamente en mástiles colocados en semicírculo frente a las tribunas. Los aplausos y los vivas se repiten entremezclados con las sonoras notas de las bandas de música que alegran aquel hermoso cuadro, que precede al acto oficial, produciendo intensa emoción en todos los corazones.

Institución oficial de la bandera

En la tribuna principal, bellamente decorada, constitúyese la presidencia por D. Manuel Tuya Cifuentes, actuando de secretario el que lo es de la Asociación de Cultura e Higiene de Somió don Eulogio Gómez. Toman asiento en el estrado todas las representaciones de las Sociedades hermanas. Frente a esta tribuna se colocan los asociados y personas invitadas.

Otra tribuna lateral es ocupada por las familias de los socios honorarios y protectores de la Asociación de Somió.

Al lado derecho está la tribuna de honor adornada con hermosas guirnaldas, sirviendo de dosel al trono de la Reina de la fiesta, la bellísima señorita Isabel Vega, presidenta madrina de la bandera que se va a instituir.

Llega la presidenta acompañada de las encantadoras señoritas Carmina Piñera y María y Constanza Díaz Piñera, hija y sobrinas del alcalde de Gijón, Sr. Piñera Alvargonzález, que forman la corte de amor, siendo acogida su presencia con una ovación clamorosa.

Cuando se hace el silencio, el presidente señor Tuya Cifuentes abre el acto, pronunciando un discurso de salutación. Dedicando sentidas frases de cariño a las Sociedades hermanas, congratulándose de ver allí a sus prestigiosos representantes honrando el acto y dando gallarda muestra del espíritu de armonía, de fraternidad y de cooperación solidaria que les anima.

Deplora el Sr. Tuya no ser orador para enaltecer debidamente las excelencias de esta obra cultural que se extiende por todas las parroquias del concejo y que ha de traer en fecha no lejana días felices, estableciendo entre todos lazos de amor y concordia, para marchar unidos a la conquista del bienestar y el progreso de la villa y la aldea.

Expresa con palabras sencillas y efusivas su gratitud a cuantos han contribuido en una u otra forma a la floreciente marcha de esta Asociación y a la brillantez de los actos que con motivo de su inauguración se celebran.

Excita calurosamente a todos los vecinos de Somió para que secunden el esfuerzo realizado por los organizadores hasta ver la naciente Sociedad en el próspero estado en que se encuentra y para que nunca llegue a decaer, y antes bien ganar para ella nuevas y más altas y sólidas posiciones.

Se extiende en atinadas consideraciones exponiendo los fines de mejoramiento moral y material que estas Sociedades persiguen y que han de traer como resultado la pacificación de los espíritus hoy exaltados por estériles luchas de pasión; la cultura de la juventud; la compenetración y aproxima-

ción de todas las clases sociales y la dignificación de la vida rural.

Termina dedicando una hermosa salutación a la Reina de la fiesta, y anunciando que en aquel momento se va a verificar la recepción de la espléndida bandera, bordada por la gentil señorita Isabel Vega, su presidenta de honor y su amable madrina.

Al final de su peroración, que brevísimamente extractamos, el Sr. Tuya Cifuentes oye calurosos y prolongados aplausos.

Seguidamente la Junta directiva se dirige al palco de honor entregando a la presidenta un artístico diploma con expresiva dedicatoria y magnífico ramo de flores naturales. La madrina prende un primoroso lazo en el remate del mástil de donde pende la bandera, siendo ésta recibida por el Sr. Tuya en medio de una ovación, tributada por todo el concurso.

Acto final

Terminado el simpático ceremonial de la entrega de la bandera, se celebra el acto oficial, pronunciándose discursos y leyéndose trabajos alusivos por los representantes de las Sociedades hermanas, señores D. José María Álvarez, por Tremañes; don Dionisio Cuervo, por el Natahoyo; D. Sergio Herrero, por Granda y Vega; D. Cirilo Fernández Ruiz, por el Arenal; D. Fernando Suárez Cifuentes y D. Angel Paraja, por Cabueñes-Deva; D. Simón Rodríguez, por La Calzada; D. Daniel Antuña, por Somió; D. Antonio Munilla, por Pumarín y Rocés, y por la Central, Barrios Nuevos y esta Revista, nuestro director y vocal nato de aquellas Asociaciones.

Todos los discursos y trabajos leídos fueron otras tantas demostraciones de afecto sincero a la Sociedad de Somió y del ferviente amor a esta obra de que están poseídos esos buenos culturales y luchadores antes citados.

Todos fueron calurosamente aplaudidos y muy felicitados al terminar.

Y compartió los efusivos plácemes del auditorio el dignísimo secretario Sr. Gómez, resumiendo elocuentemente cuanto allí se había dicho; y teniendo cordialísimas y acertadas frases de gratitud para todos y de alto encomio para la obra cultural.

Regocijos populares

Después de estos solemnes actos cuya magnificencia colegirá el lector atento, por estas pálidas impresiones, se cumplió el resto del programa anunciado organizándose una romería popular a la que asistió medio Gijón.

Fueron notas salientes de esta romería, la rifa benéfica y de cooperación, de varios efectos. Los bailes asturianos por parejas de socios acompañados por el inteligente gaitero de Somió y el renombradísimo tambor de la Abadía. Hubo también otros festejos de gran regocijo público.

La brillante Banda de Gijón dió la nota artística más atrayente; y cooperó muy eficazmente al lucimiento de los festivales la simpática y estudiosa banda infantil de la Asociación Central.

Y nada más; porque nos falta espacio para seguir impresionando tantísimas cosas gratas, edificantes y bellas en que ha sido pródiga la inaugu-

ración de la Asociación Popular de Cultura e Higiene de Somió, a la cual felicitamos efusivamente ofreciéndole, una vez más, nuestro decidido concurso para proseguir la hermosa obra de progreso, tan brillantemente emprendida.

Trabajos leídos

A continuación insertamos los trabajos que han llegado a nuestro poder, y en el próximo número publicaremos los que logremos reunir con el mismo objeto.

LA CULTURA EN LA ALDEA

Señoras, señores: Gratitud y cortesía me obligan a tomar parte activa, en esta hermosa fiesta cultural, ostentando la honrosa representación de la Sociedad hermana de Cabueñes-Deva.

De ello los perjudicados seréis vosotros porque os robaré tiempo y ocasión de oír palabra más elocuente que la mía y de enriquecer vuestro espíritu con verdades contrastadas por la ciencia de los hombres experimentados en el estudio.

Si esto es cierto no lo es menos que sólo me guía vehemente deseo de manifestar el entusiasmo que va cundiendo entre nuestros vecinos por la difusión de estas fiestas, por los resultados que poco a poco vamos tocando, y también—¿por qué no decirlo?—porque así va desapareciendo la injusta leyenda del aldeano uncido al yugo de la rutina, pegado a sus prejuicios y supersticiones y ciego a todo progreso.

No, amigos míos, no. Si el aldeano es cauto, receloso, un si es o no es desconfiado, sus motivos tiene. Cuantos años de olvido por quienes estaban obligados a tenderle generosamente su mano redentora, el despego con que a menudo era tratado y el escaso valor social que se le concedía, hicieron que su carácter fuera poco propicio a entusiasmarse con la huera palabrería de proyectos salvadores que en breve se hundían en el olvido o en el descrédito.

Mas cuando llega a sus lares la voz de una conciencia honrada, el ejemplo inmaculado de una vida de trabajo consagrada a remediar males sociales, sin otras armas que la cultura ni otra promesa de beneficio que la producida por el bien obrar, el aldeano escucha con amor, oye sin recelo, en su alma va resurgiendo la imagen atrayente de lo bueno, de lo bello y se entrega con fervor a la obra iniciadora de progreso, que ha de darle bienestar propio, respeto ajeno y responsabilidad mútua en los varios problemas de la vida local y nacional.

De la certeza de estas manifestaciones responden mejor los hechos que las palabras. Tended una mirada retrospectiva por las aldeas de este concejo y notaréis el cambio sufrido en todos los órdenes y en no muchos años, relativamente (más de los que reclama la marcha normal de los pueblos y menos de los que suponía esperar de nuestro atraso e indiferencia por cuanto a cultura se refería.)

La voz de un hombre, más avaro de palabras que de obras, y cuyo nombre está en nuestros corazones, encontró muy pronto eco y acudieron en colaboración sincera y desinteresada otros, animados del mismo ideal, sufriendo los sinsabores, las molestias de toda labor de renovación, despreciando la maliciosa e irónica sonrisa de los incapaces, de los

fracasados, olvidando lo que por sí basta para ahogar la ilusión más sentida, las ingratitudes de los que recibían favores a manos llenas y casi nada se les pedía..., sólo la prestación personal a oír las ventajas de la cultura y gozar los placeres que reporta la higiene.

Tremañes, Granda, Cenero, Ceares, Cabueñes-Deva y ahora ésta, de Somió, que con tanta alegría inauguramos, son ejemplos vivos de lo que puede una inteligencia clara unida a una voluntad firme, perseverante, templada en la lucha, y de la regeneradora influencia de las Asociaciones de Cultura e Higiene en la vida rural.

De ahí que vosotros, vecinos y labradores de Somió, a quienes especialmente van encaminados estos trabajos de perfeccionamiento individual y social, debéis acoger con interés esta Institución, prestadle el calor de vuestra simpatía, no regatearle cuantos medios morales y materiales estén a vuestro alcance; buscad el concurso de personas entendidas, ejemplares por su virtud, por su saber o laboriosidad; poned empeño en imitarlas, consiguiendo de este modo que la Asociación de Cultura e Higiene sea también un factor en el resultado de nuestro encauzamiento a las necesidades de los pueblos modernos.

Y si en el curso de vuestro desenvolvimiento precisarais la ayuda de las Sociedades hermanas, no desdeñéis la que por mi humilde persona os brinda la de Cabueñes-Deva, pues en todo momento y en cualquier forma acudirá prestamente allí donde la reclamen sus deberes societarios.

Aceptad nuestra efusiva felicitación por la empresa que hoy acometéis y vayan nuestros calurosos aplausos a cuantos, de cualquier forma, han contribuido al nacimiento de esta Sociedad y sigan prestandole el auxilio de su indiscutible valer.

Pero al lado del más valioso apoyo no olvidéis el ser que, aunque en último extremo mencionado, bien pudiera ocupar el primero. Habréis adivinado, me refiero a la mujer.

Alguien ha dicho que la mujer asturiana es austera como su cielo, y hermosa como su campiña.

Pues bien, que la aurora de su virtud y la pureza de sus costumbres sean el resorte mágico que nos impulse a ser mejores, como hombres y como ciudadanos.

Fernando S. Cifuentes

REAFIRMACIONES

Señoras y señores: una vez más nos reunimos para demostrar públicamente que aquella obra que tuvo principio en el año 1902 siendo sus fundadores de la más humilde posición social, llegó a alcanzar la preponderancia de que es digna, obra que encarna tan altos ideales.

Quince años de incesante lucha propagando la Higiene y la Cultura, dieron por resultado el que esas dos palabras que encierran en sí toda una vida social, sean el lema que ostentan esas doce preciosas banderas que son el orgullo de otras tantas Sociedades esparcidas por la villa y concejo en donde se entonan himnos a la Higiene y a la Cultura.

A la Higiene, porque es la encarnación del aseo

personal y de todas las reglas que son el complemento para constituir una raza sana y fuerte.

A la Cultura, porque sin ella es imposible vivir en sociedad, y en esos tiempos en que el encono se apodera de todas las clases sociales, es todavía más necesaria para poder resolver con alteza de miras los graves problemas que se plantean en la lucha por la vida.

Cuando todos los ciudadanos seamos cultos, será llegado el tiempo de la solución de tan difícil problema, mediante un acuerdo que haga desaparecer esas intestinas luchas; porque unidas la educación de los de arriba con la educación de los de abajo, se hará que entre todos hallen un justo medio que, reconociendo los derechos de ambas partes, encuentre la solución por medio de una tolerancia que deje a salvo los intereses de todos.

Las Sociedades de Cultura e Higiene dan la pauta sobre esto; pues conviviendo en ellas individuos de las más opuestas ideas, jamás se oscureció la amistad fraternal y grata armonía que desde la fundación de la primer Sociedad viene reinando entre la gran familia cultural y es porque en estas Sociedades se rinde culto a la tolerancia más absoluta en todo aquello que no esté reñido con el respeto mutuo y la educación más delicada.

Doce Sociedades componen la gran colectividad cultural: hoy corresponde a Somió, la parroquia más hermosa de las hermosas, el ver oficialmente abierto su Centro de Cultura.

Su labor ya la veréis, vecinos de Somió, la actividad y entusiasmo de los que están a su frente, son una garantía de que puesta su mira en el lema estampado en su hermosa bandera, sabrán poner a esta Sociedad a la altura que requiere tan humanitaria institución en consonancia de todas las Sociedades hermanas.

Todos vosotros debéis mostraros orgullosos de que la señorita Isabel Vega, a la que con el mayor respeto saludo, sea la presidenta honoraria de la Sociedad y madrina de vuestra bandera, en la que realizó primores con sus blancas y delicadas manos.

Termino enviando un saludo a D. Santiago Nájera Alesón, cuyos méritos no es preciso enumerar, y a todos los que integráis esta nueva Sociedad os felicito con el mayor entusiasmo y os ofrezco la ayuda incondicional de la Sociedad hermana del Natahoyo, que represento.

Dionisio Cuervo.

LA CULTURA, NORTE SOCIAL

Esta fiesta cultural que hoy celebra la Asociación de Cultura e Higiene de Somió, para instituir su bandera; viene a testimoniar una vez más que la evolución de la cultura social sigue su marcha triunfante derrotando por doquier la ignorancia, extenuando las pasiones del vicio y borrando las huellas del crimen, que en épocas no lejanas, por incultura e ignorancia, era el resultado de las rivalidades de la juventud de los pueblos que antaño se odiaban; y hoy, gracias a estos Centros de Cultura e Higiene, se hallan eslabonados en una solidaria cadena de paz y armonía, para defender los intereses comunes y propagar el civismo; luchando todos juntos por el santo ideal: ¡el ideal redentor de la humanidad!

Por eso esta hermosa fiesta que dignamente ofrecéis, amable y laboriosa juventud de Somió, es como la gota de agua que cae en la espantosa hoguera de rivalidades y odios que en nuestros tiempos ha surgido. Con vuestra labor constante habéis labrado la piedra que hoy colocáis en el cimiento del que ha de ser colosal monumento de veneración en las futuras edades, en el cual las generaciones venideras, imitando vuestro noble ejemplo, colocarán la bandera, que como glorioso estandarte, llevan a la vanguardia nuestras Asociaciones de Cultura e Higiene.

Los que venimos aquí en representación de las mismas, venimos poseídos de ese amor fraternal de paz que reina entre nuestras Asociaciones, que simbolizan esas banderas blancas, en las que delicadas manos femeninas, haciendo derroche de primorosidad y arte, han grabado los lemas "Cultura e Higiene".

Esto nos demuestra que las bellezas espirituales del alma femenina, viendo en nuestra labor algo digno de su colaboración, nos prestan su apoyo valioso, honrándonos con ser presidentas-madrinas de nuestras banderas. Mostrémonos agradecidos por ello, y sea nuestra respetuosa, cordial y efusiva salutación, para la que honrándonos con su presencia, es la presidenta-madrina de la bandera que hoy solemnemente se instituye.

Sea también nuestro saludo para todos los que asisten a este acto, y nuestras gracias extensivas para los que vienen de los diferentes campos de la vida social a ingresar en nuestras filas, contribuyendo con su esfuerzo a la prosperidad de estas Sociedades, prestando su valioso concurso a esta obra santa por sus nobles fines, culta por las doctrinas que sustenta e higiénica por las divulgaciones científicas que sobre esta importante materia viene desarrollando nuestra revista.

Vosotros, nobles jóvenes que escucháis mis modestas y humildes palabras, los que todavía no lo hacéis, prestad vuestro valioso concurso a esta obra que dignifica los hombres, elevando sus conciencias y sus sentimientos hacia el bien obrar.

No vayáis a esos antros tabernarios, que son focos de corrupción y en ellos se embota la inteligencia, id a donde podáis elevar vuestra cultura; que la cultura es el faro de salvación; es el foco potente que ilumina las tinieblas de la vida, mostrándonos allá en la lejanía, el bello paisaje de nuestro ideal, iluminado por el sol de emancipación.

¡Y vosotras, siempre adorables mujeres, ángeles de candor en la niñez, bellas y aromáticas flores que perfumáis nuestra vida en la juventud, santas y heroicas protectoras del hogar; identificáros también con nuestra obra, poniéndoos en contacto con la vida intelectual, para que cuando ya madres, podáis libremente enseñar a vuestros hijos a distinguir el bien y el mal, y mostrarles desde la infancia el camino que han de seguir para dignificar su personalidad, cumpliendo los altos fines que, por ley natural y social, le están impuestos al hombre en la tierra!

No faltéis a estos sagrados deberes, porque vosotras sois las reinas de la vida, que ostentáis los augustos atributos de la maternidad y vuestra influencia ha de ser importantísima en el destino de la Humanidad.

Esta fiesta que hoy celebramos, a parte de sus fines, es algo así como la glorificación de vuestro reinado, donde se cante el himno de amor a todo cuanto nace y vive en el sublime concierto de la Naturaleza.

Padres que tenéis a vuestro cargo la educación de los hijos, no faltéis a estos deberes sagrados; porque esos niños, que constituyen el encanto de vuestro hogar, son una dulce profecía para la vida futura. Ellos serán los que perfeccionarán las ciencias, los que explotarán las minas; los que dirigirán las máquinas de los talleres y labrarán los campos; para todo esto se necesita instrucción y cultura.

Y vosotros, niños, que como plantas aromáticas, exhaláis el perfume de las flores, obedeced a vuestros mayores, que ellos os encauzarán por la senda del deber. Acostumbraros a amar y a respetar todo cuanto ha creado para nuestro bien la pródiga Naturaleza.

De este modo, elevando la cultura en todas las clases sociales, se perfeccionará la sociedad y se evitarán estériles derramamientos de sangre, se identificará moralmente el campo con la ciudad y la vida limpia de impurezas y ruines pasiones, se deslizará alegre, tranquila y serena, cual nave mensajera, que hinchadas sus velas por la brisa del ensueño, surcará majestuosamente el océano de las discordias humanas, orientada en el luminoso y deslumbrante faro que allá, muy lejos, nos indica el puerto de destino.

Para llegar á la meta de tan nobles aspiraciones, rindamos culto a la vida, ennoblecida y dulcificada por el amor, embellecida por el arte, dignificada por la cultura, elevada por la conciencia y solidarizada por la fraternidad humana!

Angel PARAJA.

De la Asociación de Cabueñes-Deva.

A D H E S I O N

Como no soy orador, ni, aunque lo fuera, tengo por costumbre hablar en público, y sin embargo, no quiero permanecer silencioso en este augusto momento, ahí van un par de cuartillas, a guisa de fraternal y efusivo abrazo.

¡Salud, nobles hijos de Somió! ¡Salud, asociaciones gijonesas de Cultura e Higiene!

Grande y elevado es hacer el bien, remediar el infortunio, enjugar las lágrimas del desgraciado, consolar al triste, y llevar pan al hambriento; pero más noble, más grande y más elevado es el acto que realizáis en este día.

Realizáis el bien por el bien mismo, os asociáis para cultivar vuestro espíritu, para educar vuestra inteligencia, para mejorar vuestras costumbres, en una palabra, os asociáis para hacerlos mejores, más perfectos, "más hombres", en el sentido noble y total de la palabra.

Pues si eso hacéis, si a eso encamináis vuestros esfuerzos y vuestras voluntades, unidas de consuno, realizáis la labor más santa y más sana que el hombre puede acometer.

¿Habrà nada más glorioso que trabajar con firmeza y constancia, como vosotros lo hacéis, por crear hombres "buenos" y "cultos"?

¿Habrà nada mejor que trabajar por que la

sociedad se despoje de la ignorancia y de la rutina que la atenazan?

Adelante, pues, sin temor ni desmayo, que vuestros hijos recogerán el sazonado fruto.

Yo, modesto compañero vuestro, desde el fondo de mi corazón, me asocio con efusión sincera a vuestro noble, a vuestro elevado, a vuestro generoso pensamiento.

Manuel Antuña

REMEMORACIÓN DEL PROGRAMA

La vida social hállase, al presente, infeccionada de un duro ambiente de ficción y de mentira.

Apuntamos esta vulgar observación para que notéis la sinceridad manifiesta de estas Asociaciones de Cultura e Higiene, que contrasta fuertemente con la farándula que reina en la época actual, llegando a dominar casi todos sus elementos y sus organismos representativos.

Prueba esa sinceridad este acto inaugural de la Asociación de Cultura e Higiene de Somió. Todo aquí, como véis, es hermosamente sencillo. Nada denota enfática pedantería.

Se inaugura nada menos que una institución llamada a cumplir los más altos fines de culturización y saneamiento del cuerpo social, incorporándose a esa gran colectividad integrada por doce Asociaciones orientadas a ese fin, cuya importancia y transcendencia reconocen cuantos fijan su atención en estos problemas, planteados por la cultura moderna.

Y, sin embargo, acto tan importante se está celebrando desprovisto de toda pretenciosa aparatosa académica; alejado de esos austeros recintos donde la cultura y la ciencia se confinan entre cuatro paredes impenetrables, como no sea para los sabios consagrados por esas hinchadas corporaciones, que monopolizan el saber con incomprensibles restricciones para el pueblo.

Sí; este acto se está celebrando sin limitación alguna, en pleno aire y a plena luz, y en completa identificación con la Naturaleza, que es como identificarse con la verdad, y huyendo de toda manifestación cursi y todo amaneramiento que viniera a desnaturalizar su carácter sinceramente popular.

Sus hombres representativos son esos modestos ciudadanos, apóstoles y creyentes de esta noble causa, que, llenos de fe, emprendieron la difícilísima empresa cultural e higiénica que hemos insinuado, y que forman esa laboriosa y entusiasta Junta directiva, que preside el digno compañero y bondadoso amigo D. Manuel Tuya, al que enviamos, como a sus consocios todos, un saludo afectuoso y una felicitación cordialísima por su acierto en la organización de este acto altamente solemne en su misma sencillez.

Nuestras apreciaciones de esa sencillez y sinceridad anotadas se afirman pensando en cuáles son las derivaciones y atributos de esta inauguración; son la alegría desbordada en fiestas de sano naturismo, en festejos deportivos y en expansivas diversiones campestres.

Y el alto atributo que honra, enaltece y lo llena todo de prestigio, de admiración y simpatía,

es la admirable presidenta-madrina, Srta. Isabel Vega Tagournet, que se ostenta en esa tribuna de honor, símbolo del sentido homenaje y del ferviente culto que estas Asociaciones saben rendir siempre a la mujer, cuya cooperación en esta obra social nos es indispensable.

Y ya cumplido el propósito de haceros comprender el espíritu de sinceridad que informa la vida, la actuación y todas las manifestaciones de las Asociaciones de Cultura e Higiene, creemos conveniente recordaros la significación y las aspiraciones de la revista **Cultura e Higiene**, creada por D. Santiago Nájera Alesón, cuya modestia y delicadísima susceptibilidad nos impiden tributarle los grandes elogios que merece por todos conceptos.

Fundada dicha revista por aquel verdadero filántropo para difundir y alentar las ideas que determinaron la formación de esta gran hermandad cultural, fué su primer acto de publicidad transcendental, la edición de un amplio manifiesto-programa.

Aquel memorable documento recopilaba ordenadamente una serie de ideas prácticas ya realizadas en otras naciones, y aquí se esbozan, tomando cuerpo y efectividad.

Advertimos esto porque no presumimos de profetas e inventores novísimos de una cultura inédita. Valga la sinceridad.

De otra parte, nada hubo en él que denotara que estábamos dominados por un fantástico espíritu de reformas imposibles.

Queremos y pedimos instituciones benéficas de la infancia desvalida, que se cuiden de proveerla de la necesaria alimentación, supliendo la falta de medios en que se encuentran infinidad de familias pobres.

Por comodidad, y por higiene moral y física, pretendemos que la niñez disponga de amplios jardines de grato solaz, y con recursos fáciles y amenos para aprender cosas útiles.

Y para los que están en aquella edad en que empieza el cumplimiento de graves deberes sociales, de cuya noción pueden carecer por no haber tenido guía educadora, proponemos la creación de centros de labor, donde sean regidos los jóvenes vagabundos, dedicándolos al trabajo moralizador, iniciándolos en las múltiples manifestaciones de la industria domiciliaria, hoy en boga en otras naciones.

En otros aspectos, insinuamos la necesidad de cooperar a la función de la escuela, de un modo relativo, trabajando por la instalación de cantinas escolares, roperos y organización de colonias escultistas.

Fomentar la templanza y la educación física. Premiar las virtudes del obrero. Mejorar la vida rural, haciendo al campesino partícipe de la civilización y la higiene modernas. Establecer lazos de solidaridad y compenetración de la villa y aldea. Difundir la higiene en todas partes por medio de hojas y libros. Ayudar a los enfermos menesterosos. Promover la creación de instituciones de higiene social. Establecer usos y costumbres de higiene individual y doméstica. Atajar el vicio y frivolidad con fiestas artísticas, con

honestas diversiones de sana alegría. Dulcificar los instintos, despertando el amor a lo bello y a las obras admirables de la Naturaleza. Procurar la aproximación de todos los ciudadanos sin distinción de clases. Formación de Sociedades culturales con aquellas comodidades apetecibles para el recreo y convivencia de heterogéneos núcleos populares. Velar por la salud del pueblo, asociando a la gestión administrativa del Municipio la acción vecinal, y compenetrando ambos factores con las instituciones sanitarias, para ir realizando urgentes reformas higiénicas e interurbanas. Excitar el celo de todos para combatir sórdidas costumbres que todavía imperan. Evitar alteraciones de los alimentos, con que se atenta a la salud y a la vida de los individuos. Hé aquí resumido nuestro programa.

¿Quién podrá motejarnos por ello de pretenciosos?

¡Pretenciosos por cooperar al bienestar, al mejoramiento, al progreso prudencial de la vida colectiva!

Claro es que ninguna persona de recto y buen sentido podrá hacernos semejante injusticia!

Lo que ocurre es que mientras exiguas minorías se han hecho cargo de estos asuntos, luchando contra los males que agobian a la actual sociedad, los neutros de conveniencia permanecen cruzados de brazos ante todo lo que no sea satisfacer sus egoísmos.

Y, en tanto, la multitud sigue ofuscada, distraída e inapta para el ejercicio de tan saludable actuación; dejándose, en cambio, arrastrar por derroteros de fantásticas finalidades, entregados a los más frívolos pasatiempos, a los más dañosos placeres y sugestionada por degradantes espectáculos.

Hacemos, en esta ocasión, solemne la memoria de las ideas consignadas en nuestro programa, invariablemente sustentadas por nosotros.

Y nada más que repetir a todos nuestros saludos y nuestra adhesión. Pero no queremos terminar sin proponer a las Sociedades hermanas la celebración de una gran fiesta en honor de sus presidentas honorarias, para rendirlas un grandioso homenaje, en donde quede constituido por ellas el comité femenino de higiene popular, cuya implantación responde a una gran necesidad social, como tendremos ocasión de demostrar, si se toma en consideración lo propuesto.

Y si esta idea se realiza, las gratísimas recordaciones de estos días serán coronadas por el hecho de haber sido iniciada aquella hermosa institución femenina en la memorable fiesta inaugural de la Asociación Popular de Cultura e Higiene de la feraz, magnífica y pintoresca parroquia de Somió.

Francisco Suárez Acebal

La idea vertida al final del precedente trabajo, proponiendo la celebración de un homenaje a todas las presidentas honorarias de las Sociedades hermanas, ha tenido una acogida tan favorable como unánime.

La Asociación de Cultura e Higiene de Somió, la

hará suya oficialmente, según nos participó su prestigioso secretario Sr. Gómez, en la primera junta que esta Sociedad celebre, para llevarla después a una reunión general de directivas, en la que se planteen las formas y los medios de llevar a vías de ejecución esa gran fiesta, en la que se instituya definitivamente el Comité femenino de higiene popular.

¡Avante, pues!...

SAGRADOS DEBERES

Identificados y absolutamente conformes con cuanto nuestro ilustre amigo D. Fermín Canella dice en su carta dirigida a "Adeflor", y publicada en "El Comercio" del pasado miércoles, proponiendo que las cenizas del insigne, preclaro y por tantos títulos benemérito y glorioso gijonés don Evaristo San Miguel, que yacen olvidadas casi de todos en un ruinoso cementerio de Madrid, sean recogidas y trasladadas a esta villa natal de aquel gran patricio, desde luego nos adherimos incondicionalmente, a tan oportuna y levantada idea.

CULTURA E HIGIENE se ofrece desde ahora a contribuir a la suscripción que con ese nobilísimo propósito se abra; así como a prestar su concurso a los iniciadores de ese tributo de admiración, gratitud y reconocimiento, que los gijoneses, los asturianos y los españoles todos estamos obligados a rendir al que en vida tanto enalteció y glorificó a su patria, dejando al morir, un nombre digno de la más devota e imperecedora recordación.

ENSEÑANZAS FEMENINAS

Escuela Industrial de Gijón

Aceptado por esta Dirección y Claustro de Profesores de esta Escuela, el ofrecimiento hecho por la señora doña María Escobés Corrales, se acordó ampliar, en sesión celebrada el 10 del actual, las enseñanzas nocturnas de obreros, creando una clase de corte y confección, tan útil como necesaria para la mujer. Dicha enseñanza comprenderá: corte y confección de vestidos o prendas de color; y en ropa blanca y corsés.

La matrícula para esta enseñanza será completamente gratuita, y estará abierta en la Secretaría de esta Escuela desde el día 20 al 29 del corriente, de seis y media a ocho de la noche.

El número de alumnas que podrán ser admitidas no excederá de 70. Estas deberán acreditar al inscribirse, tener 14 años cumplidos, y ser artesanas o hijas de artesanos.

Todo el material y enseres necesarios para estos trabajos, serán de cuenta de las respectivas alumnas.

La voz de las mujeres

Debemos procurar la creación en todas partes de la Escuela del Hogar, con un programa de educación de la mujer, vaciado en un sano feminismo con la vista puesta en la casa, que fomente la cohesión familiar, sin excluir a la mujer del concierto universal.

—Hay que instruir sólidamente a la mujer, por si es esposa, para que sepa serlo, y si no lo es, para que pueda subvenir a sus necesidades.

—Las mujeres ilustradas, que viven felices dedicadas a una función docente, forman a modo de un tercer sexo, acreedor a concesiones legales y profesionales.

—La misión de la mujer es de paz y de armonía, y por esto soy opuesta a su intervención política.

—Yá que la política ha corrompido a un sexo, evitemos que corrompa a los dos.

—No es preciso que la mujer haga leyes, basta con que las dulcifique.

María Carbonell.

Pensando que llegasen a triunfar las aspiraciones políticas de las sufragistas inglesas, me asaltan grandes temores por la suerte que pueda caber al hogar y a la familia, ya harto desquiciada.

Las mujeres irán al Ayuntamiento y a las Cortes; los hombres, encontrándose sin obligaciones que cumplir, y no pudiendo suplir a las mujeres en los quehaceres propios de su sexo, se dedicarán a pasear, y mientras tanto... más vale no hacer una descripción del estado de las casas ni del abandono en que vivirán los niños.

Natividad Pando.

Consejos a los niños

—Si sois de genio violento é irascible, como Francisco de Sales, podéis, como él, llegar á ser un ángel de dulzura, combatiendo sin descanso contra los ímpetus de vuestro temperamento; ó bien, si estáis dotados, como Vicente de Paúl, el tipo de la caridad universal, de un humor áspero y melancólico, por virtud del cual vuestro semblante, austero y sombrío, parece más propio para alejar que para atraer a los que sufren, podéis, por vuestros esfuerzos, llegar á ser buenos y afebles para todos.

—Los pueblos bien regidos cuidan mucho de que los niños sean fuertes y sanos, y los amparan y los defienden contra la ignorancia y el abandono.

—Si no se ataja de chico el yerro, de continuo irá creciendo.

—El que entra joven en el buen camino, no lo dejará, aunque llegue á viejo.

—El medio más eficaz para vencer las malas inclinaciones del niño estriba endesenvolver en él las buenas, enseñándole á practicar el bien.

—Con el tiempo y con la paciencia, la hoja de la madera se convierte en seda.

—La humildad engrandece más al hombre que la soberbia, siempre injustificada.

—Basta el roce con las malas compañías para perder la inocencia.

—El tiempo es como el dinero; no lo mgastéis y siempre tendréis lo suficiente.

A NUESTROS LECTORES

Las notas informativas de los actos y fiestas inaugurales de la Asociación de Cultura e Higiene de Somió, y los trabajos alusivos á la misma, insertos en este número, nos obligan a retirar hoy las habituales secciones de CULTURA E HIGIENE, así como otros escritos, que irán en el próximo.

Con ello, demostraremos una vez más, que las páginas de esta Revista, están al servicio de las Asociaciones culturales, sin cercenarles espacio, siempre que la importancia y transcendencia de los asuntos así lo exijan.

MISCELANEA

ANÉCDOTA TEATRAL

Un espectador de buena fe, con ingenuidad encantadora, aunque cruel, inició—sin pretenderlo—el fracaso formidable de una obra dramática.

Sucedió el hecho de esta manera:

Estrenábase en el teatro Español una comedia en tres actos, "de un aplaudido autor" (aun no se había iniciado la mala costumbre de publicar el nombre en el cartel), y el público seguía con interés el desarrollo de la exposición.

En el último tercio del primer acto entró en escena un individuo en traje de viaje y con un saco de noche en la mano. Iba a despedirse y disponía de pocos momentos porque el tren partía dentro de media hora.

Después de tan terminante declaración, el viajero principió a hablar y no acababa nunca. La escena se hacía interminable y el público empezaba a estar inquieto, molesto y a dos dedos de mostrar su desagrado ostensible.

En tal situación, un espectador que ocupaba una delantera del paraíso, creyendo hacerle un favor al locuaz viajero cuya despedida no terminaba, le gritó:

—¡Eh! ¡Caballero! ¡Que va a perder el tren!

La caritativa indicación fué acogida con grandes carcajadas, y desde aquel momento ya no hubo medio humano de oír la comedia.

He ahí uno que, como aquel que hacía prosa sin saberlo, ejerció la crítica inconscientemente.

ALBUM POÉTICO

CANTARES

En tu álbum te escribí
un pensamiento del alma,
dejé el corazón allí
y aquí mi cuerpo sin alma.

Decidle al sol que se apague,
o al mar "sécate", decidle;
es como si le dijeran
a mi corazón que olvide.

La imagen de algunas bellas
tengo en un álbum guardadas
la de aquella que más quiero
mejor la guardo en el alma.

PENSAMIENTOS

La tierra, para evitar muchos males, encerró en sus entrañas el oro y el hierro; mas los hombres buscan aquél en sus abismos, sin que baste jamás a saciar su ambición; los que sólo encuentran hierro, persiguen con él a los que dan con los tesoros.

—Cuando alguno os muestre los grandes y poderosos de la tierra, diciendo: "Esos son tus señores", no los creáis: si son justos, serán vuestros servidores; si son injustos, serán vuestros tiranos.

—La vida es la última costumbre que se debe perder, porque es la primera que adquirimos.

—El que se hace pronto viejo llegará tarde a la verdadera vejez.

LECTURAS FESTIVAS

Un padre anciano y rico, pero bastante avaro, envió a su hijo a estudiar a Salamanca, encargándole sobre todo que viviese con la más estricta economía. El joven, a fuer de hijo sumiso, informóse al punto de su llegada del precio de los principales artículos. Preguntó cuánto costaba una vaca, y le dijeron que de 300 a 400 reales; averiguó el precio de las perdices, y le dijeron que de cuatro a seis reales cada una.

—Entonces—dijo para sí comparando los precios el reflexivo joven—, será bueno comer perdices todos los días, para obedecer y dar gusto a mi señor padre.

Hurtóle el bolsillo un día
a un marido su mujer,
y un criado dió a entender
que quien se lo hurtó sabía.
Mandó lo diga al instante,
y él respondió echando a huír:
yo no lo puedo decir,
porque está el ladrón delante.

Doña Dolores tiene la debilidad de querer ser joven.

Ayer un amigo suyo ponderaba su frescura y su belleza.

—No soy ninguna vieja—contestaba doña Dolores—, aun no he cumplido 43 años.

—Y su hija de usted, ¿cuántos años tiene?

—Acaba de cumplir los 38.

No sé qué rey lo decía,
y yo creo que es verdad:
que el que no sabe fingir,
no puede saber reinar.

Preguntaron a un individuo que se examinaba para escribano:

—¿Qué sería lo primero que haría usted si se encontrara con un hombre muerto?

—Registrarle los bolsillos para ver si tenía con qué pagarme el trabajo.

Primero que suba al cielo
el alma de un escribano
tintero, papel y pluma
han de bailar el fandango.

Una señora, llevando de la mano a un hermoso niño, presenciaba el desfile de una compañía de ingenieros que iba a relevar la guardia de Palacio. El niño, señalando a los soldados, dijo:

—¡Mamá, mamá!

—¿Qué quieres, hijo mío?

—¡Todos esos son primos de la criada!

Preguntábale a un chicuelo
su profesor don Clemente:

—¿Cómo está Cristo en el cielo?
y el muchacho con anhelo,
respondió:—¡Perfectamente!